



¿Qué es un amigo? ¡Descúbrelo con estas actividades que elegimos para ti!

Un amigo... te habla con amabilidad. Para mostrarle a tu hijo/a cómo las palabras amables y las palabras malas hacen sentir a alguien, necesitarás bolitas de algodón y un trozo de papel de lija. Haz que tu hijo/a toque las bolas de algodón y hable sobre lo suaves que son y cómo no lastiman los dedos al tocarlas. Luego, diles que las palabras amables son como bolitas de algodón y dale algunos ejemplos. Ahora, déjalo frotar sus dedos en el papel de lija. Es áspero y afilado y si frota demasiado fuerte, incluso puede cortarse el dedo. Así son las palabras hirientes. Da algunos ejemplos. ¡Recuérdale a tu hijo/a que los amigos usan palabras que son como bolitas de algodón!

Un amigo... comparte. Pregúntale a tu hijo/a si le gustaría ayudarte a hacer una mezcla de frutos secos de amistad. Vierte diferentes ingredientes en tazones pequeños: galletas saladas, pasas, chispas de chocolate, mini malvaviscos, etc. Ahora, desliza algunos de los tazones hacia tu hijo/a y los otros hacia ti. Explícale a tu hijo/a que puede hacer una mezcla de frutos secos con sus ingredientes y que tú usarás sus ingredientes. Empieza a colocar los artículos en una bolsita. Si tu hijo/a no pregunta nada, entonces tú dile: "Ah, tienes chispas de chocolate para tu mezcla de frutos secos". Yo no. ¿Las compartirías conmigo? " A su vez, tu hijo/a verá que, si comparte contigo, entonces podría pedirte que compartas lo tuyo con él. ¡Al final, la mezcla de frutos secos será mucho mejor porque compartieron!

Un amigo... ayuda. Crea escenarios durante el día en los que le pidas ayuda a tu hijo/a. Tal vez estás trayendo comestibles y dices: "Esta bolsa es muy pesada. ¿Podrías ayudarme y llevar algo?" O tal vez estás doblando la ropa y dices: "Estoy cansado. ¿Podrías ayudarme a doblar la ropa?" Cada vez que tu hijo/a te ayude, dile: "Gracias por ser tan buen amigo y ayudarme". Estas palabras se repetirán cuando tu hijo/a vaya a jugar y su amigo le pida que lo ayude a hacer algo. Puedes decir: "Ah, estás ayudando al igual que ayudaste a mamá en casa. Estás siendo un buen amigo". ¡Practicar este comportamiento con tu hijo/a le ayudará a aprender cómo ayudar a otra persona!

Creado exclusivamente para Books By The Bushel, LLC por Pamela B Connor, Ed.D